

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Pedro BETETA LÓPEZ, *Familia y sexualidad. (Juan Pablo II habla del misterio del sexo y de la vida)*, Ed. EGA, Bilbao 1996, 131 pp., 13,5 x 20, ISBN 84-7726-156-3.

Con este segundo título de la Colección Juan Pablo II, iniciada por Editorial EGA, el a. afronta el sentido de la sexualidad, el amor y la familia siguiendo el magisterio de Juan Pablo II. En esta obra, Beteta va más allá de un estilo recopilatorio, superando la mera recogida de textos en citas literales del Pontífice, y ofreciendo síntesis e introducciones en lenguaje verdaderamente asequible para cualquier lector. El a., inspirándose en el contenido de la *Carta a las familias* de Juan Pablo II, expone su propósito de vertebrar el libro desde los contenidos más significativos de este documento pontificio, pero sin centrarse exclusivamente en él. Muchas citas o referencias proceden de discursos o alocuciones del Papa.

La estructura que presenta el a. podría reducirse a las tres dimensiones de la verdad cristiana sobre la familia: 1. Su relación con el misterio trinitario. 2. El referente luminoso de la familia de Nazaret. 3. Finalmente la visión eclesiológica, que considera a la Iglesia familia de las familias, y la importancia del magisterio eclesial acerca de la sexualidad y la moral familiar que indica las vías hacia la santidad de la *ecclesia domestica*.

En los primeros tres capítulos, Beteta expone lo esencial de la antropología cristiana en el magisterio de Juan Pablo II, fundamentando todo lo que va a venir en las páginas siguientes. Así, comienza afrontando el misterio del

hombre y su ordenación a la felicidad (pp. 15-22), muestra el referente del misterio de la Santísima Trinidad para comprender la llamada a la comunión de la persona humana (pp. 23-26), y tiene en cuenta finalmente la familia llamada por Dios desde el principio a ser imagen del Misterio trinitario (pp. 27-44).

En esta primera parte de la obra, entre otros temas claves, el a. recoge la enseñanza del Papa sobre la teología del cuerpo que expuso durante la audiencias generales de los años 80. Beteta expone de forma sistemática las bases de lo que expondrá en la cuarta y quinta parte. A continuación, bajo el título «Por el camino de la Sagrada familia» se extiende en 67 páginas sobre un elenco amplísimo de temas, noviazgo, apoyo cristiano a las madres, tercera edad, aborto, minusvalía, eutanasia, televisión, vocación de los hijos, educación familiar en la solidaridad, confianza en la gracia del sacramento del matrimonio y en la Eucaristía, etc. Como trasfondo de este capítulo se encuentra el ejemplo de la familia de Nazaret, con referencias concretas a San José y a la Virgen María (pp. 45-112).

En el último capítulo, se proyectan los textos del Papa sobre la realidad familiar desde una perspectiva eclesiológica, que expone la vocación a la santidad implicada en el Sacramento del Matrimonio como imagen de la entrega entre Cristo y su Iglesia, y la postura católica acerca del amor libre, la homosexualidad y la anticoncepción. El a. dedica las últimas páginas a aclarar las diferencias entre la anticoncepción artificial y la continencia periódica (pp. 113-131).

La obra, en su conjunto, resulta mucho más pedagógica que otras anteriores y consigue mantener la tensión y

el interés del lector a lo largo de sus cinco capítulos. Incluso la inserción de anécdotas y referencias oportunas a otros autores (Lejeune, Ratzinger, Madre Teresa) al comienzo de los apartados, aportan agilidad narrativa sin distraer del rigor que todo razonamiento doctrinal impone.

Este libro, tanto por su contenido como por su forma de exposición, amplía el espectro potencial de lectores acercando el magisterio del Papa especialmente a los jóvenes, por el lenguaje coloquial usado por el a. y por el carácter sintético de los textos. Como la forma literaria no rebaja la profundidad de la doctrina expuesta, ya que mantiene el equilibrio entre lo coloquial y la argumentación rigurosa, este libro puede difundirse a todos los niveles, también entre quienes se preparan al Matrimonio, grupos de pastoral familiar, etc. Resultará luminoso como introducción para estudiantes universitarios que aborden cursos de antropología o de ética desde una perspectiva cristiana.

R. Hernández Urigüen

Graziano BORGONOVO (ed.), *La coscienza* (Conferenza Internazionale patrocinata dallo «Wethersfield Institute» di New York, Orvieto, 27-28 maggio 1994), Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1996, 213 pp., 15 x 21, ISBN 88-209-2286-X.

«En el debate actual sobre la naturaleza propia de la moralidad y sobre la modalidad de su conocimiento —afirma el Cardenal Joseph Ratzinger en su estudio «Conciencia y Verdad», reproducido en el presente volumen—, la cuestión de la conciencia se ha convertido en el punto central de la discu-

sión, sobre todo en el ámbito de la teología moral católica. Tal debate gira en torno a los conceptos de libertad y de norma, de autonomía y de heteronomía, de autodeterminación y de determinación exterior mediante la autoridad».

¿Qué es la conciencia? ¿En qué consiste su absoluta dignidad e inviolabilidad? ¿Por qué, debiendo cada uno seguir la conciencia, ha de ser oportunamente formada? ¿El juicio moral es acaso verdadero por el hecho mismo de provenir de la conciencia? ¿Es la conciencia ontológicamente autónoma e independiente de Dios? ¿Es compatible con la conciencia una ley moral independiente de la subjetividad del individuo? ¿Cómo es posible que algunos de los mayores crímenes de nuestros días hayan sido perpetrados en nombre de la conciencia individual? Son cuestiones fundamentales cuya respuesta no interesa únicamente a los expertos en teología moral, pero que requieren profundos estudios teológicos y filosóficos para poder ser resueltas y explicadas adecuadamente al hombre de hoy.

En la primavera de 1994, seis grandes filósofos y teólogos católicos (Carlo Caffarra, Ignacio Carrasco de Paula, Wojciech Giertych, Ralph McInerny, Servais Pinckaers y Robert Spaemann) se dieron cita en una ex abadía benedictina del siglo VIII, situada en las cercanías de Orvieto, en Umbría, para arrojar luz sobre el tema de la conciencia desde múltiples y convergentes puntos de vista. La Encíclica *Veritatis splendor* del Santo Padre Juan Pablo II sobre la enseñanza moral de la Iglesia, y el texto «Conciencia y Verdad» del Cardenal Joseph Ratzinger, representaron dos puntos firmes de referencia, decisivos para el desarrollo de los trabajos.

Las intervenciones que han dado cuerpo a la *Conferencia de Orvieto*, edita-